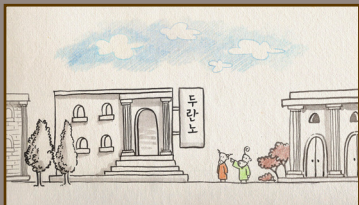
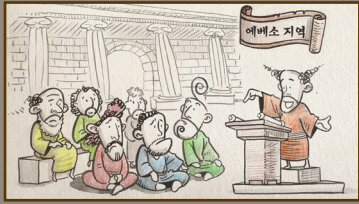
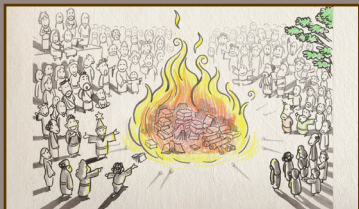
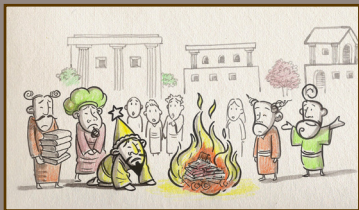


¡Hay Poder en la palabra de Dios!



- Narrador** Un día, Pablo y su grupo estaban predicando el evangelio en Éfeso. Pablo pasó tres meses en la sinagoga, discutiendo y explicando sobre el reino de Dios.
- Pablo** El reino de Dios es donde todas las personas son iguales y no hay pobres.
- Público 1** ¿De qué está hablando esa persona?
- Público 2** Uhm, no lo entiendo. ¡Es demasiado difícil para mí!
- Público 3** Oye, ¿no entiendes?
- Narrador** Pero algunas personas no quisieron creerlo y criticaron el sermón de Pablo frente a la multitud
- Judío 1** ¡No, puede ser! ¡Si viene el reino de Dios, lo perderé todo! ¡Estoy satisfecho con mi vida ahora mismo!
- Judío 2** Lo que dice este tipo, Pablo, suena muy bien, pero no es nada realista...
- Pablo** ¡¡Uy!! ¡Ya no puedo predicarles el evangelio! Están rechazando el reino de Dios... ¡No lo puedo creer!
- Narrador** Así que Pablo ya no visitó la sinagoga, en cambio, mantuvo una discusión diaria sobre el reino de Dios en una escuela de uno llamado Tiranno.
- Pablo** El reino de Dios es un lugar donde la voluntad de Dios se hace realidad. Por eso, la voluntad de Dios también debe hacerse en esta Tierra.
- Participante 1** (De sueño) Uhm... Entonces... ¿qué acabas de decir?
- Pablo** ¿Cuántas veces debería decirlo? La voluntad de Dios fue revelada a través de Jesucristo.
- Narrador** De esta manera, Pablo y su grupo llevan dos años enseñando el reino de Dios a la gente que vive en Asia.
- Narrador** Cuanto más predicaba Pablo el reino de Dios, más milagros hacía Dios a través de Pablo. Incluso con solo poner una toalla o un delantal que Pablo había tocado, sanaba a los enfermos y expulsaba a los espíritus malos.
- Paciente 1** Yo ... Estoy curado !!
- Gente** Gente: (murmurando)
- Narrador** Entre los judíos que quedaron sorprendidos por esto, había siete hijos de Esceva.
- Hijo de Esceva 1** ¡Oh! ¡Asombroso! ¡Solo necesitamos los nombres de Pablo y Jesús! ¡Entonces todo es posible!
- Hijo de Esceva 2** Jeje, ¡probemos esto!
- Hijo de Esceva 3** ¡Esto será increíble! Jejeje



Narrador

Entonces los hijos de Esceva usaron el poder de Pablo para ir al hombre endemoniado y expulsar a los demonios.

Hijos de Esceva

¡En el nombre de Jesús, predicado por Pablo, no te perdonaremos! ¡Obedece nuestras palabras!

Hombre en demoniado

Eh... dame comida...

Hijos de Esceva

¿Eh? Eso es extraño. Ponemos ambos nombres de Pablo y Jesús. ¿Por qué no funciona?

¡Pongamos algunos nombres más! En el nombre de Jesús, Pablo, Pedro, Santiago... y demás, ¡no te perdonaremos! ¡Obedece nuestras palabras!

Hombre en demoniado

Dame comida ¡¡Ughhhhh!! ¡Conozco a Jesús y a Pablo! ¿¡Pero quién eres tú!?

Hombre en demoniado

¡Bastardos! ¡Recibe mi puñetazo! ¡Súper! ¡Rebota! ¡Salta!

Hijos de Esceva

¡Ayuda! ¡Ayuda!

Hijos de Esceva

¡¡Corran, muchachos, corran!!

Gente

(murmurando) ¡Oye, mira eso! ¡No se trataba sólo de decir el nombre de Jesús! ¡Jesús y Pablo deben ser personas extraordinarias!

Narrador

Este incidente hizo que muchos temieran a Pablo y a los cristianos e hizo que la gente alabara el nombre del Señor Jesús. Y cuanto más predicaban Pablo y su grupo el reino de Dios, más creyentes venían, confesaban sus pecados y se arrepentían.

Pecador 1

Señor, yo... yo... en realidad lo hice...

Pecador 2

Ese pecado no es nada cuando lo comparo con el mío... La semana pasada lo hice sobrio.

Narrador

Y muchos magos trajeron todos sus libros de magia ante Pablo y los quemaron delante de todos.

Magos

Uhm... En realidad... hemos estado haciendo trampa... ¿Podemos ser perdonados si dejamos que todas estas cosas se quemen? Por favor... ¡Oye, rápido! ¡Tráelos a todos y quémalos!

Narrador

Los libros valían cincuenta mil piezas de plata.

Hombre 1

¡Vaya, arde!

Hombre 2

Vaya... ¡Deberíamos asar aquí unos masmelos!

Narrador

Así fue como la palabra del Señor se difundió poderosamente en la zona de Éfeso y ganó cada vez más poder.